

**RESISTENCIA PACÍFICA PARA LA DEFENSA DE LOS NIÑOS, NIÑAS Y  
ADOLESCENTES: CASO CORPORACIÓN ALTAVISTA**

**PEACEFUL RESISTANCE FOR THE PROTECTION OF CHILDREN AND  
ADOLESCENTS: ALTAVISTA CORPORATION CASE**

**David Rueda Ramírez**

**Angélica Maria Cano Correa**

**Heidi S. Pulido Varón**

**RESUMEN**

El presente artículo pretende exponer las formas en que la Corporación Altavista resiste pacíficamente ante la violencia sistemática que vulnera a los Niños, Niñas y Adolescentes (NNA) del territorio de Altavista, en Medellín (Colombia), identificando ante qué se resiste, sus prácticas de resistencia, así como fortalezas y desafíos al llevar a cabo esta resistencia pacífica. Se adoptó un enfoque cualitativo y un método micro etnográfico, que permitió la aproximación profunda hacia los actores sociales de la corporación y sus dinámicas de resistencia socio-construccionistas de la cotidianidad en base a la observación participante, la entrevista semiestructurada y un grupo focal. Los resultados destacan como la Corporación Altavista apuestan por una transformación social a través de la cultura para llegar al ‘bien vivir’ como horizonte comunitario, debido a que el territorio de Altavista históricamente ha sido impactado por la violencia sistemática, ante la cual la comunidad resiste pacíficamente al confiar en la Corporación Altavista como un lugar de esperanza para el cambio y la dignificación de la vida.

**Palabras Claves:** Resistencia pacífica, Defensa de los NNA, Representaciones sociales, Altavista.

**ABSTRACT**

This article aims to expose the ways in which the Altavista Corporation peacefully resists the systematic violence that affects Children and Adolescents (NNA) in the village of Altavista in

Medellín, Colombia. It identifies what they resist against, their practices of resistance, as well as strengths and challenges in carrying out this peaceful resistance. The research has a qualitative approach and a micro-ethnographic method was adopted, allowing for a deep approach to the social actors of the corporation and their socio-constructivist resistance dynamics of everyday life, through participant observation, semi-structured interviews, and a focus group. The results highlight how the Altavista Corporation advocates for social transformation through culture to achieve 'Harmonious Coexistence' as a community horizon, given that the Altavista territory has historically been impacted by systematic violence. In response, the community peacefully resists by trusting in the Altavista Corporation as a place of hope for change and the dignification of life.

**Key Words:** Peaceful resistance, Protection of children and adolescents, Social representations, Altavista.

## INTRODUCCIÓN

En el contexto del conflicto armado en Colombia, el Valle de Aburrá y la ciudad de Medellín siguen siendo áreas de tránsito internacional para el narcotráfico, lo que ha contribuido a la persistencia del conflicto en la ciudad, especialmente en zonas del Occidente por su salida al litoral pacífico, dentro de estas zonas se encuentra el Corregimiento de Altavista, comuna 70, usado como corredor estratégico para las diversas bandas armadas que se disputan el territorio (Defensoría del Pueblo, 2020). Los niños, niñas y Adolescentes (NNA) se encuentran inmersos en estas complejas redes de vulneraciones sistemáticas derivadas de la falta de oportunidades en el territorio, las redes de microtráfico, el abandono estatal, la insatisfacción de las necesidades básicas, entre otras problemáticas que se ven reflejadas en cifras oficiales, según las cuales 59,48% de la población total de Altavista presentó inseguridad alimentaria (Alcaldía de Medellín, 2022). Además, se registra una tasa de homicidios, por cada 100.000 habitantes hubo 144 homicidios para el año 2019 (Policía Nacional de Colombia, 2019).

Autores como Correa (2020) sitúan el corregimiento de Altavista como uno de los corregimientos con más presuntos casos de reclutamientos de NNA a manos de grupos al margen de la ley, problemática que se agrava en los puntos álgidos de las disputas territoriales donde las fronteras invisibles imposibilitan a los NNA a moverse libremente por el sector hacía sus escuelas, como lo reportó la mesa de derechos humanos de la comuna 16, en la cual, estimaron que aproximadamente 200 estudiantes se retiraron de las instituciones educativas

Débora Arango, Colegio Altavista, Pedro Octavio Amado Herrera y Ramón Giraldo Ceballos (Verdad Abierta, 2017).

Galtung (1989), plantea que existe la violencia estructural, cuando se produce un proceso que viola alguna de las cuatro necesidades básicas: supervivencia, bienestar, identidad, representación y libertad. Este proceso conlleva una represión inherente y un intercambio desigual de los recursos sobre aquellos que se encuentran en una posición más vulnerable como los NNA. Así, cuando en el corregimiento de Altavista, los NNA se ven imposibilitados de asistir a la escuela, se manifiesta una forma de violencia indirecta que atenta contra su libertad y la necesidad de identidad, además de la presente inseguridad alimentaria que atenta contra la necesidad de supervivencia, por ende se puede afirmar que existe un ambiente de violencia estructural que permea el entorno con un constante temor y peligro físico en los NNA y un potencial daño en el desarrollo integral en la construcción de la identidad. El ICBF (2021), señala una afectación llamada “durmiente” la cual se presenta cuando la víctima no muestra afectaciones inmediatas, sino que los daños emocionales y psicológicos que puedan presentar aparecen a largo plazo, afectando los ámbitos individual, familiar y social.

Sumado a lo anterior, otra de las formas como se presenta la violencia estructural hacia los NNA del territorio de Altavista, es la explotación por parte de bandas ilegales. Los datos de la defensoría del pueblo (2020), advierten que los NNA entre los 10 a 12 años de edad son abordados por los “combos”, dado que su vulnerabilidad psicosocial los hace accesibles y favorables para la organización ilegal por su fácil movilidad para cometer actividades delictivas. Siguiendo la fuente, se tiene que los niños de 14 o 15 años que demuestran mayores aptitudes para los negocios ilegales son tomados como el relevo generacional del combo e integrados oficialmente a la estructura ilícita dentro de labores como las plazas de vicio, cobro de extorsiones, sicariato y principalmente en el caso de niñas y mujeres adolescentes, la explotación sexual y comercial.

Una vez los NNA son integrados a las estructuras delincuenciales, ya no pueden salir por la información que han adquirido y la inmersión en el grupo, por lo que la única alternativa es huir o seguir escalando a perpetuar el ciclo de vinculación con la próxima generación de NNA del barrio (Defensoría del Pueblo, 2020). Esto conlleva a que para los NNA vivir en un contexto de violencia estructural, significa convivir en un entorno de represión política, de pobreza, donde se vulneran los derechos relativos a la libertad de expresión, protección jurídica y de

movilización, donde no se garantiza el acceso a todos los bienes y servicios (Jiménez & Muñoz, 2004).

Así, para los NNA del corregimiento de Altavista construyen representaciones sociales en medio del riesgo, la precariedad y la amenaza constante. Araya (2002) entiende las representaciones sociales como la forma en que las personas conocen la realidad que les circunda, a través de aclaraciones que logra extraer de los procesos de comunicación y del pensamiento social en el que se hallan inmersos. Así, desde ahí se direcciona la lectura del territorio, la formación de identidades y la construcción de la realidad; cabe resaltar que estas no son estáticas, sino que pueden variar de acuerdo al tiempo, las experiencias de vida, y las interacciones, de modo que la inserción dentro de procesos de apoyo y atención psicosocial que su familia y entorno pueda brindar, permiten lugares para la reparación del tejido social, la solidaridad y el autocuidado.

En este territorio, estos apoyos provienen de organizaciones sociales como la Corporación Altavista cuyo ejercicio de resistencia social pacífica busca un cambio o resignificación de las prácticas y los modos de vida frente a la violencia estructural sobre la población de Altavista. Estas resistencias pacíficas son la manifestación individual o colectiva de oposición frente a situaciones o dinámicas percibidas como injustas por ciertos actores sociales, estas no parten de algún actor social específico, sino que crean al sujeto o al grupo de la resistencia que emprende acciones frente a estas situaciones que incomodan o generan fricción. (Nieto López, 2010).

En el contexto colombiano, estas formas de resistencia pacífica están permeadas por la particularidad del énfasis en el carácter político y la aptitud de interlocución de las comunidades con los actores armados, así como la exigencia de no ser involucradas, el derecho al territorio, el respeto de su autonomía e identidad, además del capital organizativo que se da dentro de la misma comunidad (Nieto López, 2009). Por su carácter político la resistencia siempre es contraria al poder imperante, y adquiere diversas formas de expresión y sentido último y para que puedan expresarse y sostenerse, los grupos deben compartir un ámbito común que los represente y afecte.

Entre los antecedentes investigativos del presente trabajo se destaca como la debilidad estatal y la falta de protección social frente a los actores armados que se disputan el territorio alimenta distintas violencias frente a las que la población se encuentra inmersa. La

investigación realizada por Alzate-Zuluaga & Jiménez-García (2020) encontró que en Altavista hay dos tipos de violencia que se sobreponen, la sistemática y la cultural, desde las cuales se legitiman y asumen controles y órdenes de los distintos grupos ilegales que prestan servicios extorsivos y de protección violenta, lo que redundaría en una acumulación por despojo. Cabe resaltar que la investigación se realizó con la metodología de la etnografía política, y para la recolección de información se utilizó la observación participante, las entrevistas, talleres y consulta de fuentes externas.

Otro de los antecedentes territoriales corresponde al trabajo de Vargas (2019), quien señala en Altavista una crisis de seguridad alimentaria sin una respuesta institucional contundente, que contribuye a la consolidación de grupos ilegales armados. Indica además que, frente a este abandono del estado, en materia de políticas públicas para el territorio, no hay coherencia en lo planteado por el POT institucionalmente, y las verdaderas dinámicas de los habitantes, en la forma en que habitan, reconocen y entienden el territorio, ya que este pretende una ruralidad que no existe con insuficientes propuestas gubernamentales. Las fuentes utilizadas en el trabajo fueron la revisión literaria y normativa, en la que concluye que la pérdida de la ruralidad de la ciudad genera un desequilibrio ambiental en el Valle de Aburrá.

El trabajo de Garzon & Mesa (2022) determina cómo hay escenarios causales en Colombia en los que se construyen cierto tipo de representaciones sociales violentas, de desesperanza y conformismo ante situaciones territoriales que alimentan la violencia estructural, además los autores dan cuenta de cómo esas prácticas violentas son naturalizadas o legitimadas por los habitantes. Esta investigación tiene como muestra un grupo de estudiantes de una institución educativa en Ibagué, desde los grados sexto hasta once, en edades desde los diez hasta los dieciocho años de edad, por medio de técnicas como la observación y utilizando un enfoque cualitativo interpretativo para realizar la comprensión de la investigación. Finalmente, se destacan los aportes de Villa & Avendaño (2017) cuyo estudio demostró la pertinencia de incorporar el arte y las resistencias no violentas como forma de sanación ante las experiencias del conflicto armado, destacan además el poder del arte y sus distintas manifestaciones como forma de memoria, en donde se evocan nuevos significados y se generan nuevas comprensiones que aportan así a la reconstrucción del tejido social.

Aunque los anteriores trabajos abordan desde diversas perspectivas la violencia estructural de Altavista y otros territorios, hace falta afianzar el abordaje de resistencia pacíficas y las representaciones sociales desde una visión psicosocial, que permita reconocer la vulneración

de los derechos de los NNA del corregimiento de Altavista, pero también rescatar las formas en que las resistencias pacíficas transforman las realidades y las representaciones sociales de los NNA. Es por esto que se hace necesario el conocer cómo la Corporación Altavista hace resistencia pacífica a las diversas vulneraciones de los NNA del corregimiento de Altavista, corregimiento que presenta unas condiciones sociales inmersas en un entramado de violencias sistemáticas, derivadas de su posición geográfica, asentamientos irregulares y abandono estatal.

## **METODOLOGÍA**

La investigación se realizó desde el enfoque cualitativo, la cual se interesa por comprender lo que piensan y sienten las personas desde un marco interpretativo, dado que la realidad se considera una construcción de los actores sociales que intervienen en ella, al ser esta una construcción hace que la investigación sea un proceso flexible para lograr una correcta interpretación de los datos (Escudero Sánchez y Cortez Suárez, 2018). Desde el enfoque cualitativo, la recolección de información se da en un proceso activo con los sujetos investigados, porque estos se toman como entes válidos de generar conocimiento, categorizar y significar su realidad.

Dentro de la investigación cualitativa, se utilizó la micro etnografía que, según Manning, C., et al. (2022), es una forma de descripción específica y enfocada a pequeña escala, para observar a detalle el espacio y la cultura de determinado lugar. Siendo así la Corporación Cultural Altavista el espacio determinado, en donde se pretende describir los procesos de resistencia pacífica y el arraigo cultural que estas prácticas tienen en los modos de vivir de las personas integrantes de la Corporación Altavista.

Para la recolección de información, se utilizó la observación participante, entrevistas semi estructuradas y el grupo focal, se realizó con 3 personas pertenecientes a la Corporación Altavista y cuyo trabajo implica el involucrarse de manera directa con la población de los NNA. El acercamiento a estos fue facilitado por el líder, uno de los cuatro fundadores, y cuya periodicidad se realizó una vez por semana, en la que predominó la técnica de la observación, la cual permitió registrar de manera detallada prácticas y espacios interactivos en la Corporación Altavista. La investigación no incurrió en riesgos de nivel físico, mental o biológico, siendo esta una actividad académica, que pretendía visibilizar a los miembros de la

Corporación Altavista sobre sus procesos de resistencia pacífica, y que permitiera fortalecer alguno de estos, si así lo consideran pertinente.

Los líderes y administrativos vinculados a la corporación Altavista son adultos que desde su niñez viven en el corregimiento y que han sido parte de todo un proceso de violencia que ha atravesado ese lugar, es por esto que están motivados a ser parte activa del cambio de los niños, niñas y adolescentes que hacen parte del corregimiento y que están expuestos a una situación de violencia estructural. En su mayoría están vinculados a procesos artísticos y culturales para que, los niños, niñas y adolescentes, accedan a alternativas de construcción de sentido y puedan tener una mejor calidad de vida.

Entre las estrategias utilizadas, está la observación que se hizo en el corregimiento de Altavista, en festivales y recorridos por sitios estratégicos del sector donde se ejecutan actividades artísticas y culturales, comparsas, representaciones teatrales, y desfiles. La entrevista semiestructurada, se realizó con uno de los líderes y fundadores de la corporación, quien mediante sus verbalizaciones facilitó la comprensión de los diferentes procesos que vive la Corporación Cultural Altavista. Por último, se realizó un grupo focal, en donde participaron dos líderes de la corporación, una con el rol de trabajadora social y otra desde el rol de coordinadora de proyectos, el enfoque del grupo abarcó las relaciones entre el contexto de violencia estructural y los procesos de la corporación Altavista para la protección de los niños, niñas y adolescentes.

Una vez aplicadas las herramientas de recolección de información, se procedió con el análisis de la información al transcribirse lo realizado en campo, posteriormente se organizó mediante una propuesta de categorización de códigos nominales y descriptivos, los cuales se agruparon según su relación con los diferentes objetivos, esto permitió sacar las categorías emergentes y su respectivo análisis. Finalmente, y como parte significativa de la investigación cualitativa se elaboró el informe de análisis y se compartió con la comunidad académica y con la Corporación Cultural Altavista.

## **RESULTADOS**

### **APUESTA CULTURAL PARA EL CAMBIO**

En esta categoría, la corporación Altavista, en su compromiso por proteger a los niños, niñas y adolescentes, ha identificado diversas formas de representar las apuestas culturales. Estas

manifestaciones artísticas no solo sirven como medio de protección, sino que también involucran activamente a los jóvenes en actividades que van desde representaciones teatrales hasta festivales y muestras artísticas.

“Tenemos grupos de música, danza, manualidades, tenemos unos procesos de huerta en la casa de la Guayabala, se llama Casa de la Cultura de la Guayabala. En el Morro Corazón tenemos el Tampo de la cultura, ahí también tenemos grupos de manualidades, grupos de música, grupos de artes integradas donde los pelados ven de todo un poco; un poco de música, un poco de artes plásticas, hay un proceso ahí también juvenil con los jóvenes ahí” (Entrevista 4, 08/03/2024)

Se identifican los diferentes procesos artísticos y culturales que tiene la Corporación orientados a los niños, niñas y jóvenes desde sus nueve casas. Estos procesos artísticos vienen cargados de una significación simbólica que permite oponerse a aquellas tensiones territoriales y por tanto constituyen formas de resistencia juvenil promovidas por la corporación para transformar la vida de los NNA y brindarles habilidades artísticas para el desarrollo del bien vivir.

“Tenemos el programa del arte para la transformación social, dentro del arte para la transformación social trabajamos proyectos al interior de este programa, el tema de las escuelas comunitarias de arte, se trabaja la escuela de la no violencia, se trabaja todo el tema de los procesos literarios, tenemos las casas vivas” (Entrevista 16, 08/03/2024)

El arte permite deconstruir aquellas ideas dominantes que permanecen inmersas en la comunidad, y da la posibilidad de ser subjetivos por medio de la expresión de las representaciones artísticas. Las acciones de apuesta cultural de la Corporación Altavista han implicado adoptar una mirada cultural comunitaria fundamental en su misión. Como lo expresan, su labor se centra en gestar y consolidar procesos comunitarios y culturales en el corregimiento. Estos procesos están dirigidos a la formación de individuos reflexivos, críticos y promotores de paz, que contribuyan al fortalecimiento del tejido comunitario y se empoderen de su territorio.

A través de las diferentes representaciones de arte, los niños, niñas y adolescentes tienen la oportunidad de expresarse de manera simbólica ante situaciones de tensión, convirtiendo el arte en una forma de denuncia social y cumpliendo así un papel transformador, que a su vez

sirve reparación de las memorias de dolor y recuperación ante la injusticia social, la desigualmente y la violencia sentida en un contexto que es y ha sido vulnerado e invisibilizado.

De manera que la labor de la corporación Altavista, permite no solo un espacio de protección y de transformación social para los NNA, logra a su vez promover la cultura y el arte, contribuye al desarrollo integral, al fomento de la creatividad, forma un pensamiento crítico y subjetivo y propicia el sentido de pertenencia de la comunidad, lo que les facilita a los NNA a explorar una amplia gama de propuestas a nivel artístico y comunitario, al tiempo que fortalecen sus habilidades individuales.

### **LLEGAR AL BIEN VIVIR COMO PROPÓSITO**

Dentro de esta categoría, se encontró las razones que suscitan la resistencia pacífica para la Corporación Altavista, ellos recurrentemente narraban el bien vivir como horizonte guía de la resistencia y de su quehacer dentro del territorio, cosmovisión que motiva a los miembros de la corporación a buscar alternativas y estrategias de transformación social, en pro de una mejor calidad de vida prosocial debido a los retos que implica habitar Altavista, una zona históricamente violentada y marginada.

“Ese bien vivir que, si bien es un injusticio que está en construcción permanente, en reflexión permanente, (muletilla) porque es también comprender de lo que implica hablar el bien vivir. En estos momentos en la organización es también el deseo de ponerlo ahí, porque decimos: podemos vivir distinto, Podemos resistir a un sistema que nos enseña a ser individuales, que nos enseña a pensar no tan bonito, que nos enseña a competir todo el tiempo, que nos enseña deshumanizadamente, a pensar en una vida que nos ayude a pensar en ser mucho más humanizados, y eso de ser mucho más humanizados, pensar no solamente en mí, sino pensar que no existo yo solo, existo con personas, con animales, con ambientes, y de alguna manera mi acción puede hacer daño al otro” (Grupo focal 9, 22/3/2024)”

El bien vivir para la comunidad es entendido como una condición que debería estar presente como circunstancia natural. Sin embargo, ante su ausencia percibida como injusta, se moviliza el cambio, otras posibilidades y la construcción de comunidad. Esta búsqueda del bien vivir por parte de la Corporación, contempla la resistencia hacia los valores tradicionales que plantea un sistema neo liberal capitalista, el cual no promueve el tejido social, el

relacionamiento, ni la cooperación; y en cambio alienta intereses económicos la acumulación de riqueza y la explotación de la vida.

Lo anterior, implica una apuesta a la esperanza para la comunidad, comprenden que los NNA son presente y futuro y apuestan por una labor de protección y acogida de los NNA. La comunidad acude a la Corporación, en búsqueda de brindarles un mejor futuro a sus hijos, que estos conozcan alternativas distintas a las que enfrentan a diario en su entorno desde la unión, la música, el arte y el teatro. Se destaca que incluso los actores armados, reconocen, valoran y respetan estos espacios al punto que sus propios hijos son beneficiarios de la Corporación.

“Nosotros históricamente hemos sido un lugar que los grupos, o los "pelados", como los llaman, respetan desde esas dimensiones e incluso me atrevo a decir que son lugares de esperanza para sus hijos, quizás el que está en el combo no quiere que su hijo siga sus mismos pasos, hemos tenido expresiones donde el papá o el duro del combo trae a su hijo a este espacio, también se vuelve como en ese lugar de esperanza para sus hijos . (Entrevista 13, 08/03/2024)’’.

Dentro de la Corporación Altavista, se identificó como el trabajar en la construcción de esperanza, mayor equidad en el territorio, mundos más bonitos, intrínsecamente se apunta a juntarse con el otro y co-construir. Así, el trabajar por un bien vivir es un proceso en que toda la comunidad apuesta a liberarse de las opresiones para que sus hijos y las futuras generaciones no tengan que atravesar aquellos contextos violentos, aspecto que ya se hace visible para la Corporación.

### **TAREA DE VIDA: RESISTIR A LA VIOLENCIA ESTRUCTURAL Y SIMBÓLICA.**

Dentro de la información recolectada se encontró como la Corporación Altavista, nace debido a que sus fundadores fueron víctimas desplazadas del campo a causa del conflicto armado colombiano, y llegan al territorio como adolescentes y jóvenes a una ciudad atravesada por el recrudecimiento de la violencia, durante la época de 1996 – 2002. Ahí se encontraron con la figura del profesor Jairo Alberto Valencia que, en esfuerzo por proteger a los NNA, les ofrecía alternativas desde el arte y la cultura, lo cual impactó la experiencia de vida y dio pie a la misión de la Corporación Altavista y la tarea de vida de sus integrantes, ante las dinámicas de violencia que se mantienen en el territorio:

“Y entre esos chicos, los que son socios de la organización llegaron y llegaron a causa del desplazamiento. Entonces, resiste la organización, incluso de quienes son las personas que hoy son...sus fundadores y sus directores. ¿Por qué?, Porque son desplazados de la guerrilla, que además asesinó a sus familiares. Entonces, resisten en el querer hacer las cosas de una manera... resisten en creer que a través de la cultura...Que hay otras formas, resisten porque perdonaron, resisten también porque... sí, pues porque creyeron en el proceso y quisieron hacer.”(Grupo focal 22, 22/3/2024)”

Estas experiencias propias, vinculadas a la violencia y la supervivencia en el marco del desplazamiento forzado y la incorporación a la vida ciudadana, otorgan a la Corporación la motivación para trabajar por mejores futuros, y les insta a no replicar esta violencia de la cual han sido víctimas. En este contexto, el nacimiento ideológico de la Corporación, demuestra cómo ante circunstancias adversas y de sufrimiento, desde la misma comunidad dolida, pueden nacer referentes distintos a la violencia, expresándose en el arte, la música, la danza, el teatro etc.

Estas distintas formas de gestión de la experiencia que ayudaron al tramitar y resignificar estas experiencias dolorosas, hablan de cómo la misma comunidad ha desarrollado mecanismos de resiliencia, protección y resignificación que posibilitaron a jóvenes, que vivieron el recrudecimiento de la violencia urbana en Medellín entre 1996 – 2002, se pensaran un futuro mejor y asumieron el relevo generacional de resistencia pacífica y transformación, convirtiéndose en los fundadores de la Corporación Altavista.

Ahora, si bien esta narrativa fundacional surge por las condiciones de un momento histórico particular, esto no fue algo transitorio, dado que Altavista es un territorio cuya ubicación geográfica lo hace significativo en las lógicas de dominio ilegal, y aunque la violencia urbana fluctúa en el tiempo, la violencia estructural se mantiene como constante histórica, debido a que la población del territorio, no cuenta con todas las necesidades básicas satisfechas ni poseen el cubrimiento de los servicios públicos como alcantarillado o acueducto potable y los NNA siguen siendo vulnerados en sus derechos fundamentales como la educación y la protección dentro de la familia.

“Ahí hay un tema de abandono es porque los niños desertan del tema estudiantil y otros no pueden acceder, pero la mayoría yo diría que desierta es porque no hay un

acompañamiento, porque el chico está solo en la casa, el tema de las tareas, ellos terminan desertando del tema estudiantil y también es muy frecuente que cuando el chico está en un nivel productivo, que ya tiene 15 años se inserta más en una dinámica laboral que en una dinámica estudiantil. (Entrevista 23, 08/03/2024)''

Los NNA al no tener un acompañamiento, se dificulta enseñarles la importancia de estudiar o acompañarlos en su proceso de aprendizaje, situaciones que pueden contribuir a la deserción estudiantil, así como las tentativas inmediatas en el mundo laboral, que ofrecen mayor percepción de lucro inmediato, esto se convierte en un factor que perpetúa la violencia estructural presente en el territorio al limitar el acceso a la cultura a los NNA. Otra de las dinámicas que la Corporación reconoció como sustentadora de la violencia estructural y además simbólica, es cómo ciertas representaciones sociales asumen la violencia en Colombia como algo identitario, y a su vez el modelo político neo liberal capitalista, inserta en lógicas individualistas y competitivas que dificultan plantearse un modelo de desarrollado distinto al imperante, pero ante esto la Corporación resiste pacíficamente apostando a que los NNA hagan un ejercicio distinto de su contexto con la ayuda del arte y la cultura.

### **APOYO COMUNITARIO PARA RESISTIR**

La Corporación Cultural Altavista realiza actividades culturales y artísticas en beneficio de toda la comunidad del corregimiento de Altavista, impactando especialmente en los NNA, logrando que encuentren en ese espacio, un lugar de protección y acogida, en el que la comunidad funge como pilar fundamental para llevar a cabo esta labor. La información recolectada en los acercamientos al territorio, presenta cómo se fortalece el tejido social al fomentar la colaboración y solidaridad entre sus miembros, así se crea un entorno adecuado para el desarrollo de los NNA. Este respaldo comunitario garantiza la sostenibilidad de las actividades a largo plazo, al proporcionar los recursos necesarios, ya sean humanos, financieros o materiales para su continuidad.

“Yo siento que con la comunidad si encontramos unos respaldos interesantes; el primer respaldo es que ellos crean en nuestros programas, es el primer acto que reconoce esos dos espacios como espacios importantes y valiosos para las comunidades, el segundo es que cuando nosotros convocamos actividades tenemos una buena reflexión sobre la comunidad entonces ellos llegan a ayudar con sancochos, a organizar la actividad” (Entrevista 19 08/03/2024)

La comunidad del corregimiento de Altavista logra ser un factor protector para la Corporación, del mismo modo que con el mantenimiento de estos espacios se cuida el territorio y a sus habitantes, al brindarles un lugar seguro donde los NNA puedan crecer y desarrollar sus habilidades, aprender a identificar riesgos y construir redes de apoyo, dado el sentimiento de pertenencia, de bienestar colectivo, y de esperanza que los vincula. Además, el respaldo comunitario incide en un proceso de involucramiento y transformación social, que se promueve a través de mecanismos de encuentro como convites comunitarios, asambleas, mingas, huertas comunitarias y de técnicas como festivales, fiestas y encuentros de memoria histórica.

“Yo creo que el... el... hay mucho amor y mucha pasión de las personas que han construido este lugar y que siguen estando en él. Hay demasiada... demasiado sentido comunitario también. Pues porque... pues yo me pongo a ver todo lo que han hecho durante estos 23 años. Y como todo ese avance... y yo digo “eso solo lo moviliza el amor”... Y todo se hace en ese sentido de tejer comunitario. Yo creo que es desde la juntanza, porque también son personas que vienen de un contexto en el que toda la vida es a su esencia también. El compartir, el construir, el...vienen también del campo. Entonces eso hace que el sentido sea muy desde ... como mucho más profundo. Y eso es lo que la mantiene para mí. Y que cada persona que llega a este lugar tiene esa misma conexión” (Grupo Focal 19, 22/03/2024)

El sentido de pertenencia proviene también de experiencias previas comunitarias, de unas raíces culturales que hacen parte de la construcción socio histórica de la comunidad de Altavista, por medio de ese arraigo cultural las personas perciben y valoran la comunidad, las organizaciones sociales y culturales, y a raíz de esto se crean unas representaciones sociales que inciden en el apoyo comunitario, en la conexión emocional compartida, en la identificación con el territorio, en la influencia colectiva, y en la satisfacción de necesidades comunitarias.

Este sentido de pertenencia legitima los procesos de la Corporación mediante los actores sociales que contribuyen con su conocimiento popular, el cual aporta una perspectiva histórica, otorgando a la Corporación el papel de sujetos de la resistencia, ante las tensiones sociales, económicas y políticas, por medio de la construcción de lo social, la recuperación de las memorias, la gestión de los conflictos de manera pacífica mediados por procesos artísticos

y culturales, debido a estas prácticas se teje un lazo comunitario que forja experiencias de vida, de compartir, de transformar aquello que genera tensión y malestar en unión y amor.

En conjunto, el sentido de pertenencia que ejerce la comunidad y las acciones que aporta como parte esencial de la Corporación, siendo actores de cambio y de transformación social, permite llegar a más niños, niñas y adolescentes, brindándoles acceso a experiencias culturales y artísticas enriquecedoras que contribuyen al desarrollo integral de los más jóvenes.

### **ABANDONO ESTATAL Y FALTA DE RECURSOS: EL PROBLEMA DE TODOS**

La Corporación Altavista enfrenta como principal problemática, la falta de apoyo gubernamental y económico, esta carencia, limita la capacidad para llevar a cabo actividades culturales y artísticas en beneficio de los NNA del corregimiento de Altavista. La corporación reconoce que no cuenta con el respaldo institucional para sus iniciativas, lo que dificulta el presupuesto, alcance y permanencia de sus proyectos.

“Pues yo digo que las limitaciones más que ha sufrido la corpo es el tema de la sostenibilidad de los procesos, a veces se dificulta el tema de tener el recurso para pagarle un docente, el recurso para los materiales, hay unas limitaciones que tienen que ver con el tema de los apoyos de la institucionalidad. Estos espacios no tienen el suficientemente apoyo, realmente nosotros lo que hacemos es que por medio de la gestión de los proyectos nos permiten tener estos espacios vivos, pero creo que la limitación siempre está más como en lo presupuestal” (Entrevista 14, 08/03/2024)

El estado como entidad que vela por los derechos de la ciudadanía, no reconoce la importancia de espacios de construcción social y artística, que promueven el desarrollo de los NNA, por lo tanto no apoya el mantenimiento de estos espacios con recursos económicos, políticos o humanos, dejando que los grupos sociales asuman gran parte del abordaje de proyectos, actividades sociales y culturales; El estado deja como única fuente de financiación los concursos que brinda para los proyectos sociales, los cuales no siempre son aprobados ya que deben ser validados, de lo contrario, el respaldo para llevar a cabo las propuestas, nace de la misma comunidad y los miembros de la Corporación quienes asumen el desarrollo del proyecto, “pero no que la institución diga, ve esta corporación tan potente, les vamos a dar un curso para apoyarlos, no, sí o sí tienen que concursar lo que tienen es lo que conocemos como las becas los estímulos, que usted presente el proyecto” (Entrevista 18, 08/03/2024).

La Corporación como sujeto y la comunidad, son vulnerados por la ausencia del Estado, ante un contexto en donde se invisibiliza las necesidades y las luchas de la población, dentro del cual no hay una sintonía entre la comunidad y las respuestas institucionales, no hay un reconocimiento a la trayectoria y a los beneficios que trae para la comunidad, en especial para los NNA del corregimiento: El estado logra ser un creador de limitantes a través de los procesos administrativos que implican el retraso y las trabas para acceder a los recursos públicos. Bajo estos criterios, se esperaría una contribución mutua de parte del estado, donde las decisiones sean fundamentadas desde las demandas de la comunidad, facilitando el proceso y la ejecución de las actividades y promoviendo el desarrollo y el bienestar en Altavista.

Lo anterior, genera una dicotomía entre las exigencias de los deberes ciudadanos como comunidad, en contraparte con los deberes que debe cumplir el Estado como garante de derechos de la ciudadanía, lo cual en términos de vulneración, se haya una omisión de parte del Estado a la comunidad en cuanto a la falta de apoyo a nivel político, económico y social. A esto, la corporación responde en pro de aquello que el gobierno no garantiza, como el velar por la seguridad de los NNA al brindarles un espacio de protección, ocio y aprendizaje, que les inhiba del contexto de violencia estructural que permea al corregimiento de Altavista y por otro lado, la corporación cumple con el papel de mentores, al potenciar las habilidades artísticas y culturales de los más jóvenes y enseñarles que por medio del arte se puede ejercer resistencia pacífica ante aquellas tensiones e injusticias sociales y políticas.

## **DISCUSIÓN**

Los hallazgos de la investigación son coherentes con los antecedentes investigativos, en los que contextualizan la realidad del territorio desde la debilidad estatal y la falta de protección social “Alzate-Zuluaga & Jiménez-García (2020)”, “Garzon & Mesa (2022)”; de la misma manera en cómo la violencia estructural presente en los trabajos y en las investigaciones realizadas por la “Defensoría del Pueblo (2020)” sobre cómo los NNA del territorio son blanco de reclutamiento y explotación por parte de las bandas delincuenciales, también el papel protector y de resignificación del arte ante las experiencias de conflicto armado para las resistencias no violentas y la sanación del tejido social de “Villa & Avendaño (2017)”.

La Corporación Altavista toma como forma de resistencia las diferentes manifestaciones del arte, a través de la música, la pintura, el teatro y la danza, promueve la resistencia pacífica

ante aquellas situaciones que a nivel territorial provocan tensión en la población, dándole vida a la misión de la corporación, que es formar seres críticos y reflexivos, que se empoderen de su territorio. Por esta razón, las conclusiones de “Villa y Avendaño (2017)” acerca de los procesos del arte y el performance como forma de resistencia ante ciertas ideas dominantes y tensionantes, son equiparables con la misión de la corporación Altavista, siendo este un lugar de transformación social, que por medio de las actividades culturales y artísticas, busca beneficiar a los NNA, Por otro lado “Arroyave y Cardenas (2021)” plantean que las prácticas estéticas y artísticas no son solo una forma de resistencia, sirven para recuperar un imaginario colectivo que ha sido permeado y moldeado por los contextos de violencia territorial, ayudando a la población a transformar sus vidas y a seguir soñando.

Aunque la Corporación cuenta principalmente con el respaldo en la comunidad de Altavista, hay un Estado ausente, el cual no cumple a cabalidad con su papel como garante de derechos, y que también, se desvincula de aquellas responsabilidades que a nivel social garantizarían mayor protección y oportunidades para los NNA del corregimiento de Altavista. Winkler Muller et al (2018) menciona como el Estado genera tensiones al evitar responder por el gasto social y a su vez al no crear condiciones de bienestar para la comunidad, esto por su parte le impone una responsabilidad a las entidades sociales que se deben comprometer de aquello que le corresponde al gobierno de turno, de esta manera se correlaciona la desvinculación de las instituciones públicas, con las entidades de carácter social que se encuentran con comunidades vulnerables y que buscan ser escuchados a través del arte.

En este contexto, las organizaciones sociales presentan diferentes luchas por impactar de manera positiva en la comunidad, aún desde la carencia y la falta de apoyo, se da la búsqueda de oportunidades a nivel externo para poder desarrollar proyectos y actividades de carácter comunitario. Wiesenfeld (2014) menciona “ el tercer agente” como las instituciones de carácter gubernamental, es decir, entidades externas que no causan impacto al atender la desigualdad mediante las políticas públicas que implementan y crean, lo que sigue beneficiando a una población más privilegiada y menos vulnerable; Además menciona que para los promotores sociales, el pertenecer a las entidades públicas solo los desvincula. Sin embargo, “Molina Valencia (2019)” hace referencia a que el papel del actor social tiene como prioridad encargarse de las consecuencias negativas de los sistemas económicos y políticos, como, la exclusión, la pobreza y la violencia estructural que permea los territorios. Esto

asocia a la labor que realizan los líderes de la corporación Altavista, con el rol de promotor social que vela por ser garante ante el rol pasivo de las entidades gubernamentales.

Por ende, la necesidad de resistir ante esta violencia sistemática no es un acto fortuito, sino que este nace de “la afirmación en las trayectorias de vida, la historia de lucha por condiciones dignas de existencia, la construcción y enunciación de la realidad como ejercicio de subjetividades propias o representaciones autónomas y diversas del sentido común que reproduce y naturaliza la dominación” (Roldán Salas, 2019).

Dentro de la Corporación se busca retomar los saberes y las prácticas ancestrales indígenas que históricamente han sido invisibilizados, aspecto clave que resalta en la forma en que nombran su motivo principal que suscita su quehacer en el territorio “el llegar al bien vivir” o buen vivir en la literatura, cosmovisión que como analiza Acosta (2011) plantea como la comunión entre derechos, garantías sociales, económicas y ambientales; sumado a la relación armónica entre los seres humanos tanto individual como colectivamente, y con la Naturaleza, aseguraría el bien vivir. Esta característica ambiental concuerda con el carácter identitario rural que el territorio de Altavista posee en la ciudad de Medellín y entre sus habitantes, por ser un territorio ligado a las familias campesinas y personas desplazadas desde el campo colombiano, debido a esto cuenta con diversas prácticas propias de estos entorno y que lentamente van desapareciendo en lo urbano, como lo es el cuidado ambiental, y la promoción de prácticas de unión y construcción colectiva para llegar a la armonía en el territorio.

El propósito del bien vivir da cuenta de las subjetividades de resistencia y emancipación que surgen en contextos vulnerados sistemáticamente, tanto en el ámbito individual como en lo social, es una forma en que la comunidad deconstruye estas dinámicas violentas a las que se encuentran sometidos (Quijano, 2014). Las representaciones sociales que implican el bien vivir para la Corporación Altavista, dan cuenta de la construcción de territorio que se sueña, un territorio donde prevalezca los valores sobre la vida comunal, tales como los son la capacidad de autogestión y autodeterminación que se externalizan en la unión que se expresa en los convites, festivales, juntanzas, etc. Esta cooperación social se encuentra intrínsecamente ligada a la seguridad que se busca proporcionar desde la idea del bien vivir, la cual plantea que con las relaciones vecinales colaborativas se garantiza el cuidado de cada familiar ante la aparición de necesidades imprevista, porque vivir bien no es llenarse de capital adquisitivo, es cuidar y construir con el otro; la tranquilidad del lugar donde se vive y

la resolución de las necesidades básicas (Gómez et al., 2009), lo que promueve la construcción del territorio que se sueña y que ya se expresa desde las acciones realizadas por la Corporación.

## CONCLUSIONES

Las apuestas culturales se comprenden como la principal estrategia de resistencia pacífica que implementa la corporación cultural Altavista, logra abarcar unas prácticas artísticas que se desarrollan por medio de la música, la pintura, la formación en teatro y la danza, que se fundamentan como red de apoyo para los NNA, además estas prácticas fomentan el desarrollo de la cultura y las acciones comunitarias. Una vez inmersos, las apuestas culturales vinculan a los NNA con proyectos y estrategias de impacto en el territorio como los festivales, las huertas comunitarias o los convives, convirtiéndose estas en manifestaciones estéticas en forma de resistencia pacífica y de denuncia social ante aquellas vulneraciones estructurales que se viven en el corregimiento, pero sobre todo, logran transformar a nivel individual y social, la vida y las oportunidades de los más jóvenes, convirtiéndolos en actores activos de cambio.

En este contexto, se puede analizar cómo la comunidad cumple un papel fundamental en el desarrollo de las actividades y proyectos que se desarrollan en la corporación, siendo esta una de las principales fortalezas con las que cuenta esta institución, producto de su vinculación con la comunidad se forja el sentido de pertenencia, la influencia, la identidad comunitaria y el arraigo de tradiciones que dan cuenta de una red de apoyo, que permite crear un tejido comunitario basado en el amor y en la unión. Ramos & Maya (2014) mencionan como la participación ciudadana refuerza la cohesión social, a su vez los participantes mediante la toma de decisiones, intentan que haya un mejoramiento en su vida y en los miembros de la comunidad. Siendo la comunidad un pilar fundamental que logra mantener mediante su apoyo los procesos económicos y culturales que necesita la Corporación para poder desempeñar su labor, llegar a más NNA y lograr que perdure en el tiempo.

En contraste a lo anterior, se determinó como uno de los principales obstáculos de la Corporación Altavista, el abandono estatal y la falta de recursos, lo cual en medio de las condiciones de vida de la población de Altavista, el abandono del Estado propicia que se dé un contexto de violencia estructural, debido a que las trabas y las limitaciones institucionales, permean a la comunidad, un territorio que en medio de un crisis social se manifiesta y hace

evidente como no son reconocidos, asumen como la gobernabilidad del estado impone desafíos mayores para la Corporación Altavista; El Estado impone una imagen de poder, control y de poca democracia, invalidando la trayectoria, los procesos, el logro de objetivos, la transformación social y cultural que impulsa a la Corporación en su misión de que Altavista llegue a un Bien Vivir ,donde los lazos comunitarios construyan una mejor realidad para habitar, especialmente para que los NNA no tengan que pasar por las dificultades que las generaciones del territorio han tenido que vivir y padecer.

### **CONFLICTO DE INTERESES**

Los autores declaran la inexistencia de conflicto de interés con institución o asociación comercial de cualquier índole.

### **REFERENCIAS**

Alcaldía de Medellín 2022. “Encuesta de calidad de vida”. Cuadro público.

<https://www.medellin.gov.co/es/centro-documental/encuesta-de-calidad-de-vida-2022/>

Alzate-Zuluaga, M. L., & Jiménez-García, W. G. (2021). Rackets and the Markets of Violence: A Case Study of Altavista, Medellín, Colombia. *Latin American Perspectives*, 48(1), 28–41.

<https://doi.org/10.1177/0094582X20975012>

Araya Umaña, S. (2002). *Las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Costa Rica.

Correa Toro, O. (2020). *Análisis del programa de la Alcaldía de Medellín; prevención del reclutamiento de Niñas, Niños y adolescentes por parte de grupos armados ilegales en la comuna 7 de la ciudad entre los años 2018 y 2019*. [Tesis de maestría, Universidad Nacional de Colombia] Repositorio.

[https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/77502/98665868.2020.pdf?sequence=4  
&isAllowed=y](https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/77502/98665868.2020.pdf?sequence=4&isAllowed=y)

Defensoría del Pueblo. (2020). Alerta temprana n° 032-2020. Prevención y Protección, 1(032), PP-P01-F10.

Escudero Sánchez, C. L., & Cortez Suárez, L. A. (2018). Técnicas y métodos cualitativos para la investigación científica. UTMACH.

[https://repositorio.utmachala.edu.ec/bitstream/48000/12501/1/Tecnicas-y-  
MetodoscualitativosParaInvestigacionCientifica.pdf](https://repositorio.utmachala.edu.ec/bitstream/48000/12501/1/Tecnicas-y-MetodoscualitativosParaInvestigacionCientifica.pdf)

Farah H, I., & Vasapollo, L. (2011). Vivir bien: ¿Paradigma no capitalista?. Cides-UMSA.

[https://generaconocimiento.segob.gob.mx/sites/default/files/document/biblioteca/373/202205  
09-vivir-bien-paradigma.pdf](https://generaconocimiento.segob.gob.mx/sites/default/files/document/biblioteca/373/20220509-vivir-bien-paradigma.pdf)

Galtung, J. (1985). Violencia cultural. Ensayos sobre la guerra y la paz (pp. 23-34). Ediciones de la Universidad de Guadalajara.

Garzón-Borray, H. A., Mesa, L. X., & Vargas Orjuela, M. P. (2022). Violencias normalizadas “del cuchillo al lapicero”: Representaciones sociales. Revista Latinoamericana Ogmios, 2(5), 344–361.

<https://idicap.com/ojs/index.php/ogmios/article/view/86>

Gómez, E., Vásquez, G., Pérez, N., Tamayo, M., Gómez, C., Osorno, N., Gómez, G., Suárez, C., Valencia, S., & Atehortúa, O. (2009). Vivir bien frente al desarrollo: Procesos de planeación participativa en Medellín. Universidad de Antioquia. ISBN 978-958-99273-0-4.

Gudynas, E., & Acosta, A. (2011). La renovación de la crítica al desarrollo y el buen vivir como alternativa. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 16(53), 71-83.

<https://www.redalyc.org/pdf/279/27919220007.pdf>

Guillén, A., Vega, F., Mancero, N., Encalada, D., & Ávila, J. (2012). El Buen Vivir, La recreación del pensamiento. PYDLOS.

<http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/21748>

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. (2021). Afectaciones. (p.9). Grupo imagen corporativa.

[https://www.icbf.gov.co/system/files/procesos/pu5.p\\_cartilla\\_afectaciones\\_v1.pdf](https://www.icbf.gov.co/system/files/procesos/pu5.p_cartilla_afectaciones_v1.pdf)

Jiménez Bautista, F., & Muñoz Muñoz, F. (2004). *Violencia estructural*. España: Editorial Universidad de Granada. Recuperado de

<https://www.ugr.es/~fmunoz/documentos/Violencia%20estructural.html>

López Ramírez, A., Chantre Castaño, Y., Meneses Hernández, M. S., Botero López, L. A., López Vitola, E., Alfonso Salazar, A. K., Madrigal Zuluaga, N., Vanegas Acevedo, K., & García, M. M. (2019). Violencia y conflicto armado en Colombia: desarrollo moral, representaciones sociales e identidad. *JSR Funlam Journal of Students' Research (revista Descontinuada)*, (4).

<https://doi.org/10.21501/25007858.2984>

Manning, P., Pierce, S., & Lucken, M. (2022). Micro-etnografía.

[https://espanol.libretexts.org/Humanidades/Humanidades/Composición/Composición\\_Introducción/Remix: Expresión e investigación \(Manning et al.\)/Parte III: Técnicas de Descripción y Narración/18: Actividades/18.02: Micro-Etnografía](https://espanol.libretexts.org/Humanidades/Humanidades/Composición/Composición_Introducción/Remix: Expresión e investigación (Manning et al.)/Parte III: Técnicas de Descripción y Narración/18: Actividades/18.02: Micro-Etnografía)

Mesa Vargas, J. (2019). Conurbación en el corregimiento de Altavista de Medellín.

[Trabajo de grado de especialización, Universidad de Antioquia] Especializaciones de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas UdeA.

<https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/13878>

Molina Valencia, N. (2019). El sentido social de la psicología social latinoamericana.

Momento para una revisión. Avances en Psicología Latinoamericana, 37(2), I-III.

<https://revistas.urosario.edu.co/xml/799/79959509001/index.html>

Nieto López, J. (2010). Resistir obedeciendo. Para una etnografía de la resistencia

civil no armada en Medellín. Espacio abierto: cuaderno venezolano de sociología, 19(2), 219 - 251.

<https://www.redalyc.org/pdf/122/12215086002.pdf>

Nieto López, J. R. (2009). RESISTENCIA CIVIL NO ARMADA EN MEDELLÍN.

LA VOZ Y LA FUGA DE LAS COMUNIDADES URBANAS. Análisis Político, (67), 38 - 59.

<https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/75274>

Olivares-Espinoza, B., Winkler Müller, M. I., Reyes-Espejo, M. I., Berroeta Torres, H., & Montero Rivas, M. (2018). ¿Y si pensamos la comunidad con derechos? Psicología Comunitaria, derechos y políticas públicas. Una relación compleja. *Universitas Psychologica*, 17(2), 114-126.

<https://doi.org/10.11144/javeriana.upsy17-2.pcdp>

Piñeros Suárez, J. C. (2020). El interaccionismo simbólico: oportunidades de investigación en el aula de clase. *REV*

*ISTA INTERNACIONAL DE PEDAGOGÍA E INNOVACIÓN EDUCATIVA*, 1(1), 211-228.

<https://editic.net/ripie/index.php/ripie/article/view/33/28>

Quijano, A. (2011). Bien vivir: entre el "desarrollo" y la des/colonialidad del poder. Centro Andino de Acción Popular (CAAP).

<https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/3529>

Ramos-Vidal, I., & Maya-Jariego, I. (2014). Sentido de comunidad, empoderamiento psicológico y participación ciudadana en trabajadores de organizaciones culturales. *Psychosocial Intervention*, 23(3), 169-176.

<https://dx.doi.org/10.1016/j.psi.2014.04.001>

Rojas Porras, M., Garcia Lizano, N., Campos Saborio, N., & Brenes Fonseca, M. (1989). Interacción verbal en el aula: análisis microetnográfico en una escuela de una

comunidad urbana marginal en Costa Rica. Editorial IIMEC.

<http://repositorio.inie.ucr.ac.cr/handle/123456789/72>

Verdad Abierta. (7 de agosto de 2017). Corregimiento Altavista, montaña con múltiples conflictos. Verdadabierta.com.

<https://verdadabierta.com/corregimiento-altavista-montana-con-multiples-conflictos/>

Villa-Gómez, J. D., & Avendaño-Ramírez, M. (2017). Arte y memoria: expresiones de resistencia y transformaciones subjetivas frente a la violencia política. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 8(2), 502-535.